



# DESPEDIDA DE JUDAS.



Periódico anual, vale 5 céntimos.

Redactores: MALCO, GESTAS y CENTURION.

AÑO 10.

San José, 11 y 12 de Abril de 1903.

Número 10.



## Continuación de mi Testamento:

Salud, queridos Gobernistas y amados Republicanos, oíd mis últimas disposiciones:

Dejo á los espías, mis amigos un tarro de ostiones de espías pateados; una lata de culebras á lo José María, dejo á Cipriano Pajarito un plato de salpicón de zancudos con alitas de cucaracha; á Santicos limpia... le dejo un tarro de cangrejos á lo Congressales con salsa de chino enfermo, un frasco de pozolas eh! de pozol, una lengua de espía pateada, una pata de policía en aceite de comer, una oreja de mercader sancochada y un pastel político á lo "Rafaelito."

Dejo á Tololo, viejo bolo, una tinaja y un cholo; dejo á Andrés el de la Soledad, un ternero y una res; á Julián y á Melitón, les dejo un guacal y un guapinól; á don Sixto, mucho pisto; á Bartolo el talabartero, le dejo un saco de recuero; á mi amigo Jacobo, le dejo los perfumados claveles de toda mi vecindad y á ...; á mi vecino Andrés, le dejo cuatro vacas y dos terneros; á mi amigo Benigno, le dejo el Ñato Carrera para que me lo cuide con...; á los vecinos de las Ciruelitas, les dejo el deschalche de sus casitas y unos Abogados; le dejo á Prudencio á Gencio; á Robeto, el cervecero, le regalo un bótellero y lo nombro camaronero; á Rechimón, le regalo un tarro de salmón; á ña Zoila, le regalo un traguito, un purito y un

tamal; á Castro, le regalo un saco de pasto, (ningún caballo,); á todos los chinos, les trato de cochinos; á Juan Torito, lo dejo sin destino; á los impresores y periodistas, fuertes impuestos ebulistas; á los talabarteros y zapateros, les regalo quince cueros; á los sastres, albañiles y carpinteros, los dejo sin trabajo y sin dinero; á Raimundo, le aconsejo que friegue á todo el mundo; Juan, Pedro y Sancho les regalo un hermoso chanco y que voten el rancho; á todo politiquero lo dejo escharchado y sin dinero (para que no sean cabeza de salero); á los barberos, les dejo mis piojeros, mi capa y mi sombrero; á los carniceros, les regalo mi espinazo, mi pecho y mis güargueros; á las tamaleras, les regalo una rata, una perrita y mis paperas que están muy gordas y buenas para un buen pozol; á Traubre el cervecero le rugaó mi ubre; á los panaderos, les ruego mucho aseo y les regalo mis saleros; á los prestamistas y empenadores, les dejo del invierno sus rigores y les empeño un reloj de mis sudores; á todos los soberbios, les regalo el infierno y mis nervios; á los envidiosos, los llamo codiciosos; á los avarientos, los condeno á vivir harapientos; á los lujuriosos, los voy á volver canosos y les regalo dos leprosos; á los iracundos, los llamo dundos; á los golosos, los voy á volver biliosos; los perozosos, los llamo odiosos y andrajosos. Dejo á los fabricantes de sombreros, mi charro, que tiene dos años de uso, dos arrobas de tierra y un semillero de pio... nonos; dejo mi corbata más negra que mi traición á los turcos del Mercado, para que pidan 45 por ella y la den por 15; dejo á mi amigo Liberato, una campana, un mecate y un garabato; á Joaquín el viejillo de la esquina, le regalo una sardina; á todos los mamulones, les regalo mis pantalones y un puño de chiharrones; le regalo á cierta poetisa, mis puños y mi camisa; dejo mi saco, mi faja y mis botones, á

Los siguientes personajes, los cuales llamo camaleones, en los casos siguientes: al barbero, cuando raspa la cara con serrucho en vez de navaja, á los vende súr tubas pescado y palmitos, cuando cobran un capricho por estos artículos; á los panaderos, cuando no se lavan las manos para amasar, pues no hay que tocar el Dios Pan con las manos sucias; á los prestamistas, judíos de la Judea, cuando rematan una prenda antes del plazo, ó el mismo día de vencido el plazo; á los hoteleros cuando ajustan una comida con los Sobrinos del Capitán Grant; á los carniceros, cuando ajustan la carne con huesos de ratón ó pezcueso; á cualquier Abogado, cuando sabiendo que no se gana un pleito, lo da por ganado; á los Doctores, que viendo que no se cura un dolor, se hacen cargo de curar todos los dolores. Dejo á los zapateros italianos mis zapatos y su perfume, para que me los vuelvan más chatos; á todas las grisetas, les regalo dos pesetas; á los rateros y ladrones, les regalo mi finquilla San Lucas y una docena de cajones; mi cabeza se la regalo á Teresa... para un pozól; mis manos, se las regalo á los Cayetanos, mis riñones y mi capa, se los doy á una muchacha guapa; mi bazo y mis intestinos, se los regalo á los chinos; mis piernas, mis tobillos, y mis pies guelerosos, se los regalo á la simpática costurera del Mercado que jala con el tinterillo tramposo; á los lecheros, los llamo cabuleros, vaqueros y groseros; á Tololo, le regalo un queso... cao; á los agricultores, les regalo un machete estate en tu vaina; á los panteoneros, les regalo dos muertos... de vergüenza; á Camilo el albañil, le regalo un carretillo de jalar... con la novia; á los carreteros, les regalo un yugo... matrimonial; á Jorge el carpintero, le regalo un baul... de jorobado; á don Rodolfo, le regalo un saco, saco de basura... de otro costal y un pan para hoy y hambre para mañana; á Merceditas la costurera, le regalo un rebozo... de alegría, una corbata de color... político, una hiladilla... de solitaria, un dedal... dea guardiente, para que se emborrache, un tontillo... jala sacos, una aguja... de res, un botón... civilista, una mancuernilla... de perros, un par de cubiertos... de piojos y un comal... de chola.

A todos los borrachines, les dejo dos tragos... amargos, dos colas... de ratón, un kilo de hielo... de pies, una botella de vi-

no tinto... de cóleras, una botella de ron colorado... de vergüenza y dos copas de vino seco... de viejo; á los abogados, les dejo un pleito de perros, un Testamento... de Judas, una demanda... de dinero, un embargo... de ánimo, una garantía... individual; á los Doctores les dejo una calentura... de pollo, un pulso... de engomao, una operación... de aritmética, un dolor... moral, una dieta... centroamericana, una purga... sus penas en este mundo, una cápsula... de Remigton y un frasco de ácido... Galeno.

Y cierro mi testamento, dejando á todos mis amigos el deseo de hacerse ricos con su oficio; á los cerveceros el afán de hacer chicha... de cerveza; á los panaderos el afán de convertir el pan en pandereta.

Dejo á media humanidad, el afán de amolar á la otra media humanidad.

Señores: me muero... de amor; y por consiguiente, voy á despedirme de mis amigos y relacionados:

### JUDAS.



### Fatal despedida de Judas.

Adiós, Anás, Tadeo y Caifás,  
Pilato, Herodes y Galileo,  
Ya no os molestaré más...  
Me va á llevar *El Feo*.



Ingrato fuí con mi Maestro.  
Le pagué cual paga u gato,  
Santa María, Padre Nuestro,  
Yo sin duda soy mulato.

Soy un bestia, un animal,  
Un mentecato y un loco,  
Que por comerme un tamal,  
Me sampé un pellejo *joco*.

Yo no merezco el adiós,  
La atención, ni el buenos días,  
Yo me alimento de arroz,  
Y vivo siempre en orgía.

Yo fuí una vez Secretario,  
Pero no de los escribanos,  
Si no de loa Ministros ufanos,  
Que acaban con el Erario;  
Quise hacer una jugada  
Y llegar á ser genté;  
Me dieron una patada  
Y me arrancaron un diente;  
Yo fuí muy mal corazón  
Cuando era Ministrillo,  
A todos daba palillo,  
Y hoy me oculto en un cajón

Yo soy un trasunto fiel,  
De la perfidia y falsía;  
No hay cosa más fea hoy día  
Como es un amigo infiel.

Yo aborrezco á don Fidel,  
Que aunque es gringo algo fino,  
A veces se me hace infiel;  
Bueno es ahorcarlo en un pino.

Mi mujer era muy buena,  
Era aseada y hacendosa,  
Pero cuando faltaba la cena  
Se me zafaba onde Rosa.

Rosa que tenía tamales,  
Ostiones y también potajes;  
Uno de nuestros males,  
Es carecer de *gajes*.

Adiós, frailes y capuchinos,  
Monjas y monaguillos,  
Sóis unos buenos vecinos  
Yo os regalo unos casquillos.

Adiós,, Pedro, Juan y Ventura,  
Muchachos guapos, valientes,  
Os regalo una montura,  
Para que os hagáis decentes.

Adiós, viejas santurronas.  
Come salmón y palmito,  
Os voy á coger de monas,  
Si no rezáis el bendito.

Adiós, *mano* Juan y *mano* Concho,  
Viejitos muy agraciados,

Os dejo un zopilote zoncho,  
Para que no seáis desaseados.

Adiós, *Serenos* y revoltosos,  
Músicos de oído y pistón,  
Sóis cuenteros oficiosos,  
Merecéis ser ahorcados en . . . horcón.

Adiós, aspirantes á destinos,  
Besa manos de empleadillos,  
Os voy á ahorcar como á chinos,  
Para que no seáis cepillos.

Adiós, Media Leva y Pajarito,  
Tololo y Justo Mondongo,  
Chichiponche, Totín y Santitos,  
Patas de loro y de congo.

Adiós, caseros ingratos,  
Desconfiados y exigentes,  
Sóis unos pechicatos,  
Colmilludos y sin dientes;  
Ojalá que un terremoto  
Os arruine las casuchas.  
Y las convierta en carruchas,  
Entonces *yo las acoto*.

Adiós, queridos espías,  
Lenguas de res y de chanco,  
Os voy á botar el rancho  
Si no pagáis á Carías.

Adiós, abogadas y tinterillos,  
Doctores y curanderos,  
Os voy á hacer monaguillos,  
Para que no seáis embusteros.

Adiós' chinchas y cucarachas,  
Ladrones, jugadores y asesinos,  
Adiós, simpáticas machas,  
Adiós, filántropos josefinos.

Adiós, Don Agustín Palomo,  
Juez de Paz de la basura,  
Os voy á regalar un lomo,  
Un riñón y una asadura.

Adiós, *Marcelino* el maletero,  
Jala sacos . . . ¡ pa su casa !  
Mereces un trago *ra . . . lero*,  
Os dejo un poco de cachaza.

Adiós, todos los carniceros,  
Que medáis siempre pescuezo,  
Me "enchutáis" los guargueros,  
En vez de posta y buen hueso.

Adiós, todos los paperos,  
Que la medida abultáis  
De las papas, lanceros,  
Ojalá "pronto muráis"

Adiós, todos los panaderos,  
Vende ostiones y pescado,  
Vende frescos y chicheros,  
Sóis unos aguacateros.

Adiós, todos los periodistas,  
Escritores y escribanos,  
Patriotas y oportunistas,  
Os regalo unos matasanos.

A todos los dependientes  
De pulperías y almacenes  
Les ruogo que sean prudentes  
En eso de come . . . . . ajeno.

Adiós, todos los hojalateros  
Curanderos y boticarios,  
Sastres, plateros y zapateros  
Os regalo dos insensarios.

Adiós, bellas josefinas,  
Muchachas de mi devoción,  
En el trato sóis muy finas  
Y sóis de gran corazón.

Adiós, bellas heredanas,  
De la ciudad de las flores,  
Sóis muchachas muy galanas,  
Os quiero de mil amores.

Adiós, frías cartaguitas,  
Sóis agraciadas muchachas,  
Y también sóis rosaditas  
Y rubias cual son las machitas.

Adiós, las alajueleñas,  
Muchachas muy liberales,  
Sóis siempre muy halagueñas  
Firmes, sinceras y leales.

Adiós, los empenadores,  
Llamados hoy prestamistas,  
Que rematáis mis sudores,  
Sóis unos cabulistas.

Adiós, conchos y conchas,  
Vende huevos, boyeros,  
Os doy dos gallinas zonchas,  
Una mula y dos terneros.

Adiós, todos los lecheros,  
Sastres y talabarteros,  
Panaderos y tarretoneros,  
Lambuzos y comadrones.

Adiós, María Magdalena,  
Mujer de gran corazón,  
De lágrimas estás llena  
Y también de contricción

Adiós, Herodes, y Pilatos,  
Una buena yunta de bueyes,  
Que contrariando las leyes,  
Comieron en un mismo plato . . . . .

Adiós, Judas Macabeo,  
No Judas el ahoreado,  
Os regalo á don Tadeo,  
Para que os dé un bocado.

Ya se va el desacreditador  
De las mujeres casadas;  
Y de las niñas honradas que hay  
En todo este alrededor.

Ya se va el que es hablador,  
El que enreda á todo el mundo;  
Y el que las tiene sin juicio,  
Para que queden con juicio  
Ya se va el que da perjuicio.

Adiós, todas las beatas,  
Frailes y monaguillos,  
Os regalo un par de ratas  
Y dos pares de molinillos.

Adiós, los cervecedores,  
Yanques y alemanes,  
Ya no sóis más que chicheros,  
A pesar de tus afanes.

Adiós, machos del Ferrocarril,  
Amigos de la explotación,  
Sóis de carácter hostil,  
Yo os dispararé un cañón

Adiós, todos los curanderos,  
Come piñas y matasanos,  
Os voy á nombrar enfermeros,  
En el Hospicio de insanos.

Adiós, todos los borrachines,  
Sin camisa y sin tacones,  
Sóis mofa de chacalines,  
Come sangre y chicharrones.

Adiós, NATITO Cabezas,  
Bebe chicha fuertecita,  
Bebe tragos y cervezas,  
Judas á guaro te invita.

Adiós, todos los policías,  
Los buenos y los cavilosos,  
Adiós, todos los espías,  
Sinceros y mentirosos.

Adiós, remendones italianos,  
Come cebo y macarrones,  
Sóis unos Cayetanos  
Pará clavar los tacones.

Adiós, las tamaleras,  
ÑA Chepa y ÑA Pascuala,  
Os regalo unas salmueras,  
Una escoba y una pala.

Adiós, todos los ricachos,  
Que no dáis ni para sal,  
Ni desengomáis los borrachos,  
Yo os deseo todo mal.

Adiós, vendedores  
Del Mercado y Mercadito,  
Sóis unos buenos careros,  
Os voy á pegar con palmito.

Adiós, todos en general,  
Dios os lleve con bien,  
Adiós, Ramón y Pascual,  
Hasta el otro año.—Amén.

JUDAS.

Imprenta "La Tiquetera."